

La seguridad más importante

En tiempos de guerras, incertidumbre y tensión internacional, el concepto de seguridad suele asociarse a la defensa militar. Pero la seguridad que más condiciona la vida cotidiana de millones de personas es otra: la económica. El riesgo de perder el empleo, no llegar a fin de mes o no poder planificar el futuro erosiona el bienestar, debilita la cohesión social y alimenta el malestar político. Reforzar la protección frente a esa inseguridad es hoy una prioridad democrática de primer orden. Por Luis Ayala

Una ayuda... que no llega

Mediante un diagnóstico compartido entre personas beneficiarias, profesionales que las acompañan y distintos expertos se analizan las dificultades persistentes en el acceso a las prestaciones del sistema de ingresos mínimos, así como las deficiencias en su capacidad de protección social para las personas en situación de pobreza y exclusión social. Por Miriam Feu

**Non take-up o
desaprovechamiento de los**

derechos: la brecha entre las prestaciones sociales sobre el papel y en la práctica

El non take-up o la «no percepción» de la protección social significa que millones de personas, incluidos algunos de los grupos más vulnerables y excluidos de la sociedad, no pueden beneficiarse de los mismos mecanismos que se han establecido para protegerlos. Por Thomas Ubrich

Después de la crisis sanitaria, la inflación: siempre los mismos perdedores

En los últimos dos años y medio, las economías domésticas de las poblaciones más vulnerables han sido duramente puestas a prueba y con la actual crisis de inflación la situación no parece mejorar, sino que está causando estragos. Si bien el 31,7% de los hogares en España ganan menos de 18.000€ al año y ya están luchando para llegar a fin de mes, ahora enfrentan el mayor aumento de la inflación en casi 40 años. Por Thomas Ubrich

Ingreso Mínimo Vital. Derecho subjetivo garantizado para todas las personas jóvenes

La escasa y precaria incorporación al mercado laboral y el limitado acceso a las prestaciones sociales hacen que el impacto de las dos últimas crisis (derivadas de la COVID-19 y la fuerte subida de precios) sea particularmente intenso entre las personas jóvenes frente al resto de grupos de edad. Por Mihaela Vancea

Hacia una fiscalidad social que sea sinónimo de garantía y protección de los derechos

La crisis económica y social originada por la pandemia de COVID-19 ha vuelto a evidenciar la debilidad de nuestro modelo de protección social y, en especial, de nuestro modelo distributivo. Necesitamos fortalecer el estado de bienestar para responder a las necesidades y demandas sociales emergentes y reducir las crecientes desigualdades sociales. Para ello, las políticas de recaudación y fiscalidad son algunas de las herramientas que disponemos para lograrlo.

Una justicia fiscal para más justicia social

La crisis económica y social originada por la pandemia de COVID-19 ha vuelto a evidenciar la debilidad de nuestro modelo de protección social y, en especial, de nuestro modelo distributivo. Necesitamos fortalecer el estado de bienestar para responder a las necesidades y demandas sociales emergentes y reducir las crecientes desigualdades sociales. Para ello, las políticas de recaudación y fiscalidad son algunas de las herramientas que disponemos para lograrlo.